



Mirad los brotes en la vida que surgen...

Donde solo parece haber desesperación,

tú busca la esperanza...

Donde solo parece haber noche,

tú busca el amanecer...

El Reino de Dios está cerca tan cerca que a veces está dentro.



Feliz Navidad y bendecido 2025

Bogo-Camerún, 1 de diciembre 2024

Queridas hermanas, amigas y amigos,

Al iniciar este tiempo de adviento, quiero acercarme a vosotros para juntos agradecer tanta vida recibida. Juntos iniciamos un camino de espera esperanzada, un camino de silencios habitados en búsqueda de palabras que nos ayuden a acoger a la Palabra. En este camino el punto de llegada es un portal a los pies de un niño que queremos adorar... miremos a nuestro alrededor con quienes haremos el camino, estemos atentos a lo que el Señor nos quiere mostrar y juntos caminemos...

Como bien sabéis a principio de este año 2024, visité la región de América latina, allí pude compartir con las hermanas, conocer sus trabajos, sus penas, pero también sus alegrías y logros. Sin duda que América latina a pesar de las dificultades, de los problemas o de las incertidumbres hay mucha vida. Hay aspectos en los que se necesita un cambio como la situación de Venezuela. En Bolivia nuevamente se escuchan vientos de conflicto, huelgas y bloqueos. Y si bien Chile va un poco mejor, en el aspecto económico, hay mucha gente que llega pensando en encontrar una vida más favorable, sigamos creyendo que los cambios son posibles y van a ser mejores para los pueblos de América latina.

En los meses de mayo-junio, tuvimos en Madrid y Javier, el encuentro de las Regionales y delegadas de las MCJ con el Gobierno General, es una puesta a punto de lo vivido y realizado desde nuestra última asamblea general, y una proyección de futuro de lo que aún creemos que el Señor nos pide y tenemos que realizar.

En el mes de mayo, empezaron a llegar las jóvenes Misioneras de Cristo Jesús provenientes de China, India, Vietnam y de la República Democrática del Congo, 10 jóvenes (2 no pudieron venir por problemas de visado y estudios) que ya han tenido una experiencia misionera, y han venido a España,

cuna del Instituto, para beber de su fuente. Será un tiempo para conocerse, intercambiar experiencias y ante todo crear fraternidad y fortalecer el sentido de cuerpo, como MCJ.

Comenzaron estudiando español, lengua oficial del Instituto, luego vino el curso de misionología: para ponerse al día en lo que nos pide Dios y el mundo de hoy de cara a la misión. Conocimiento personal, conocimiento de sus culturas, liderazgo, etc. En un par de meses más irán a Javier para profundizar en nuestros orígenes y beber de nuestra fuente. Conocerán a las hermanas que están allí, esas primeras hermanas que se entregaron por completo a la misión al estilo de Javier. Quiero agradecer a todos los que habéis hecho posible que esta formación pueda llevarse a cabo, sin vuestra generosa colaboración no sería posible. Os aseguro que estás hermanas jóvenes, Misioneras de Cristo Jesús al estilo de Javier, seguirán dando lo mejor de ellas dónde vayan.

En estos momentos me encuentro en África concretamente en el Camerún, también visite a las hermanas en el Chad: si nos limitamos a las estadísticas (IDH: Índice de desarrollo humano) que nos ofrecen los medios de comunicación, estos países están entre los más pobres y menos desarrollados del planeta; pero hay otras estadísticas que no entran en las mediciones de este mundo Y que nos hacen reconocer en los pobres una generosidad sin límite, un deseo de superación que va más allá del cielo, una solidaridad que no conoce fronteras: El Chad según el IDH está en el número 190 de los 192 países de la lista, ha acogido en el último año a más de 645.000 refugiados sudaneses. En general las informaciones que nos llegan de África, cuando llegan, es de un continente desesperado, envuelto, en guerras interminables, imágenes de jóvenes en pateras arriesgándose a morir en búsqueda de un futuro mejor... y todo eso es verdad. Pero hay mucho más: hay jóvenes y niños en nuestras escuelas maternas, escuelas primarias o institutos... que sueñan con un futuro mejor. Mamás que se atienden en nuestros centros de salud dando vida cada día, personal sanitario que las acoge con cariño y profesionalidad... Mujeres que realizan huertos, se forman en nuevas técnicas agrícolas y mejoran la alimentación de sus familias y van silenciosamente construyendo un futuro esperanzador. En África hay mucha, mucha vida.

En este tiempo de Adviento y la proximidad de la llegada del niño Jesús, que se nos hace humano y cercano, hoy quiero hacerles llegar mi cariño, oración y cercanía. Que el Dios de la vida nos de ojos nuevos para mirar esos brotes que surgen en el día a día, que siempre nos de esperanza, bien sabemos, que una caricia hace menos ruido que una bomba, pero una caricia da vida donde no la hay.

El Reino de Dios está cerca está tan cerca que habita en nuestro corazón y en el corazón de todos y todas.

Un abrazo inmenso con todo mi cariño y feliz Navidad

Vuestra hermana Alphonsine

